

## BIBLIOGRAFIA

**PEDRO GRASES. — Don Luis Correa, suma de generosidad en las letras venezolanas. Caracas, 1941.**

Pedro Grases, bibliógrafo y literato español, uno de los intelectuales de la Madre Patria que mejor ha captado el espíritu y las letras venezolanas, ha publicado, en el aniversario de la muerte de Don Luis Correa, un folleto exquisito por su densidad y precisión.

Exquisito, también, por la amistosa afección que desbordan todas sus páginas y que ha tenido la virtud de despertar en mí la colmena de recuerdos de aquel admirable ejemplar de caballero y amigo, que fué Don Luis Correa.

Pues también yo tuve la fortuna de contarme en la lista de sus numerosas amistades. Lo conocí por vez primera por los años de 1926 - 1929, cuando me tocó, en el Colegio de San Ignacio, la misión de educador de varios de sus hijos. En 1937, a mi regreso de Roma, se empeñó denodadamente en introducirme en el círculo de sus amigos de la Academia de la Historia.

Grases ha formulado felizmente un pensamiento —mejor diríamos sentimiento— común a todos los amigos de Don Luis:

"Correa no se encumbró nunca en su propia obra; antes al contrario se preocupó, por encima de toda idea, en la de ser útil, en darse, en servir. De ahí su culto a la amistad, de la que nos hablan todos sus compañeros —y que, por otra parte, tuvimos ocasión de experimentar personalmente— y de ahí este magnífico acto de vibración compartida por personas de todas las esferas sociales, que fué su entierro en Caracas".

"Este es, a mi juicio, el mejor de los aspectos de Don Luis Correa, la obra más

amplia llevada a cabo en su vida: la del servicio a la sociedad".

Correa fué uno de los hombres más cabales y humanos, que haya conocido Caracas; y me atrevería a decir que esa cabalidad y ese sentido amable y humano de la vida lo debía al cultivo amoroso de las letras.

Las Humanidades —letras humanas—, sobre todo en los maestros de la literatura clásica, romana y griega, son los más perfectos educadores del sentido de humanidad y equilibrio de facultades, que tanto se ha admirado en los geniales conductores de la política de la Gran Bretaña, formados en los estudios clásicos de las Universidades inglesas, preferentemente en Oxford.

Don Luis Correa era un perfecto humanista, y en este adjetivo sintetizaría yo su vida.

Pedro Grases nos ofrece en su folleto, como trabajo central, una nota bibliográfica de Don Luis Correa, lo más completo, a nuestro entender, de cuanto hasta el presente se ha publicado de él y ningún otro literato venezolano en este respecto, lo que es una consoladora promesa para otras labores bibliográficas del mismo género, pero de más envergadura, que el autor tiene entre manos. Lo hace preceder por un estudio crítico de la labor literaria de Don Luis, en general, y aparece como apéndice una nota sobre el **Viaje Sthendaliano**.

Creemos sinceramente que Pedro Grases ha sido el investigador que ha dicho cosas más concretas y más útiles sobre Don Luis Correa en esa serie de homenajes, que ha promovido en favor de su amigo, ese otro caballero de las letras venezolanas, Raúl Carrasquel y Valverde.

**Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.**

**JOSÉ ANT. DE SOBRINO, S. J.—  
Buscando su vida... Madrid, 1940.**

Amenísima narración juvenil en siete cuadros. Un joven colegial —uno de tantos— en su vida de colegial y de vacaciones; en la lucha espiritual por la elección de carrera al terminar el curso de bachillerato; lucha que culmina en la decisión por la vida religiosa adoptada en la paz serena de unos ejercicios espirituales...

El autor es narrador habilísimo y conocedor admirable del alma juvenil. Utiliza con gracia particularísima el género epistolario.

"Buscando su vida..." es uno de los libros, a los que corresponde exactamente la frase —que no por manida deja de ser a veces muy real—: "no se puede dejar de la mano hasta leer su última página".

**C. M. DE HEREDIA, S. J.— Cristo y su Reino. — México. Buena Prensa, 1940.**

El P. Heredia es mundialmente conocido por las obras científicas en que ha desenmascarando los fraudes espiritistas. Pero resulta además un ameno y originalísimo autor ascético. Con éxito sorprendente ha utilizado su genio jovial y chancero para dar amenidad y gracia a las exposiciones de las doctrinas más sutiles de la teología y la ascética.

Su obra *Una fuente de energía* es un tratado de la oración y su éxito editorial ha sido extraordinario. El mismo estilo y la misma gracia traviesa hacen amena y fácil la lectura de este opúsculo sobre Cristo Rey.

El breve prólogo que la precede delata el carácter y finalidad de la obra.

"Muchos hablan del Reino de Cristo y de Cristo Rey, pero no hay muchos que entiendan con mucha claridad y precisión en qué consiste aquel Reino, y cuál sea el significado verdadero de esta advocación con que ha mandado el Papa sea honrado Cristo en nuestros días.

Todos decimos en el Padrenuestro: "Venga a nos tu reino"; y, con frecuencia invocamos a Cristo Rey; pero así como los judíos hablaban mucho del Mesías y del reino que éste debía fundar, y sin embargo tenían vulgarmente, una idea muy errada de uno y de otro; así pasa entre nosotros, en muchos casos, por lo

que se refiere a Cristo Rey y su Reino.

"El fin de este opusculito es: procurar que todos entiendan claramente lo que significa la advocación de Cristo Rey, y en qué consiste su Reino. Hay libros magistrales sobre este asunto, pero por desgracia están escritos con un tinte teológico tan elevado, que es muy difícil sean comprendidos fácilmente por la mayoría. Por eso hemos tomado en el presente opúsculo un tono familiar adaptado a todas las inteligencias.

Es de todo punto indispensable comprender la suma importancia, la organización, el fin y los medios usados por la Iglesia, que es como "El Club Propagandista de la candidatura de Cristo Rey", para que podamos ayudarla en su campaña para extender el Reino de Cristo, entre todos los hombres que El vino a redimir con su Sangre Preciosa, de la esclavitud de Satanás, el Usurpador y enemigo declarado de Jesús, nuestro Rey. Es necesario que entendamos el espíritu de éste para amarlo y seguirlo en sus múltiples campañas, contra el Príncipe de este Mundo.

Con este fin ha sido escrito el presente librito. Esperamos que sea provechoso y del agrado de los lectores, a quienes pedimos lo propaguen, llevados, no del mérito de la obra, sino de su amor a Nuestro Rey".

**MONS. LUIS CIVARDI.— Formación para el apostolado. Bogotá, Librería Nueva, 1941.**

La Acción Católica Colombiana ha publicado este libro, breve y denso, de Mons. Civardi para que sea, más que leída, meditada de los laicos que colaboren con la jerarquía en el apostolado católico.

Su mérito estriba en la viva actualidad de los temas meditables: apostolado del ejemplo, del sufrimiento, en la familia, en el medio ambiente, catequístico, pascual, misionero, del cine, de la prensa, del libro....

Mons. Civardi, autoridad de primer género en los tópicos de Acción Católica, trata de cultivar en estas meditaciones el espíritu de los apóstoles laicos por medio de su formación ascética individual.

Lamentamos que la presentación tipográfica, excesivamente modesta, aunque facilita la adquisición del libro, lo haga menos agradable como manual cotidiano de meditación de los apóstoles seculares.